312045 - Ella comió el suhur después del alba por error

Pregunta

Soy recidente nueva en Turquía y he estado aquí durante aproximadamente tres meses. Ayuné los días que tuve que recuperar del Ramadán en la primera mitad del último mes de Shaban, pero no sabía que el tiempo del adán para el Fayr es diferente en Turquía, y solo me enteré de esto por accidente en el último día de Shaban. ¿Tengo que recuperar esos ayunos nuevamente y alimentar a los pobres, ya sea una o ambas acciones, o no tengo que hacer nada porque no estaba al tanto de esto?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Si usted no era consciente de la hora real en que el Fayr comienza en la ciudad a la que se ha mudado, y comió después que el tiempo para el Fayr comenzó, y lo hizo por error, entonces hay una diferencia de opinión académica sobre el que come o bebe, pensando que todavía es de noche y que no ha amanecido y también sobre el que come o bebe pensando que el sol se ha puesto, luego descubre que estaba equivocado.

Muchos de los sabios son de la opinión que el ayuno de la persona es invalidado por eso, y debe ayunar un día para compensar eso.

Pero algunos de los sabios son de la opinión de que su ayuno sigue siendo válido, y que debe completar su ayuno, y no tiene que compensarlo.

Esta es la opinión de Mujaahid y al-Hasan entre los Taabi'in, y se menciona en un informe narrado por el Imam Ahmad. También fue el punto de vista favorecido por al-Muzani entre los Shaafi'is, y por el Sheij al-Islam Ibn Taimiah. También fue el punto de vista considerado más probable que sea correcto por el Sheij Muhammad as-Saalih al-'Uzaimin (que Dios esté complacido con él).

Se narró que Sahl ibn Sa 'd dijo: Las palabras "*Y comer y beber hasta que el hilo blanco se distinga del hilo negro*" *[al-Baqarah 2:187]* fueron reveladas, y las palabras "*del amanecer*" no fueron reveladas, por lo que si la gente quería ayunar, uno de ellos ataría un hilo blanco a un pie y un hilo negro al otro, entonces continuaría comiendo y bebiendo hasta que pudiera distinguirlos cuando los viera. Luego, después de que Dios reveló las palabras, "*del amanecer*", entonces se dieron cuenta de que lo que se entendía por eso era la noche y el día. Narrado por al-Bujari (1917) y Muslim (1091).

El Sheij al-Islam Ibn Taimiah (que Dios tenga misericordia de él) dijo:

Cualquier cosa que una persona omita de un deber obligatorio porque no es consciente de ello, como alguien que ora apresuradamente y sin estar tranquilo en la oración, porque no sabe que rezar con tranquilidad es obligatorio, entonces en este caso hay una diferencia de opinión académica: ¿debería repetirlo después de que el tiempo para la oración haya terminado o no? Hay dos puntos de vista bien conocidos, ambos de los cuales se mencionan en el madhhab de Ahmad y otros.

La opinión correcta es que en tales casos, no tiene que repetir la oración, porque se ha demostrado por el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) en as-Sahih que le dijo al beduino que oró mal: *"Ve y ora, porque no has orado" – dos o tres veces – luego dijo: Por Aquel que te envió con la verdad, no puedo hacer nada mejor que esto, así que enséñame lo que se requiere de mí en mi oración.* Así que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) le enseñó cómo orar sin prisas y estar tranquilo en la oración, y no le dio instrucciones para repetir las oraciones que había hecho antes de ese momento, a pesar de que el hombre dijo: Por Aquel que te envió con la verdad, no puedo hacer nada mejor que esto. Más bien le ordenó que repitiera esa oración porque el tiempo para ello aún no había terminado, y se le ordenó que ofreciera esa oración durante su tiempo. En cuanto a las oraciones para las cuales los tiempos habían terminado, no le instruyó a repetirlas, a pesar de que había omitido algunas de sus partes esenciales, porque no había sido consciente de que eso era obligatorio para él.

De manera similar, en el caso de aquellos que comieron durante el Ramadán hasta que uno de

ellos pudo distinguir entre el hilo blanco y el hilo negro, y comieron hasta que se entró el amanecer, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) no les instruyó repetir esos ayunos. Esas personas no eran conscientes de lo que era obligatorio, por lo que no les instruyó compensar lo que habían omitido cuando no estaban al tanto del asunto. Eso es similar al caso de un incrédulo que se convierte en musulmán: no debe ser instruido para compensar lo que no hizo en el momento en que era un incrédulo y desconocía las enseñanzas islámicas.

Fin de la cita de *Maymu' al-Fataawa* (21/429-431).

El Shéij Ibn 'Uzaimín (que Dios tenga misericordia de él) dijo:

La ignorancia – que Dios te bendiga – significa no ser consciente de algo, pero a veces una persona puede ser excusada por no ser consciente de algunos problemas del pasado, pero no del presente. Un ejemplo de eso es lo que se narra *en* as-Sahihain de Abu Hurairah, que un hombre vino y ofreció una oración en la que se apresuró y no estaba a gusto en ella, luego vino y saludó al Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) con salaam, y le dijo: "Vuelve y ora, porque no has orado". Eso sucedió tres veces, entonces el hombre le dijo: Por Aquel que te envió con la verdad, no puedo hacer nada mejor que eso, así que enséñame. Así que le enseñó, pero no le indicó que repusiera sus oraciones pasadas, porque él no estaba consciente antes. Más bien, le ordenó que repitiera la oración que se debía hacer en ese momento.

Fin de la cita *de Liqa' al-Baab* al-Maftooh (19/32).

Para obtener más información, consulte la respuesta a la pregunta No. 38543 .

En resumen: estás excusado porque no eras consciente de los diferentes tiempos del Fayr en tu nueva ciudad, y tus ayunos son válidos.

Algo similar le sucedió a algunos de los Sahabah (que Dios esté complacido con ellos), y no hay ningún informe que diga que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Dios sean con él) les instruyó para que recuperaran los ayunos.

Sin embargo, si se equivoca por el lado de la precaución y repite el ayuno de esos días, eso será

mejor y más alejado de la incertidumbre, y evitará un asunto sobre el cual hay una diferencia de opinión académica.

Y Dios sabe más.